

EL AVISO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES COMERCIALES, INDUSTRIALES Y AGRÍCOLAS DE ESTA ZONA.

SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Puente-Genil un mes. . . Ptas. 0'50
Fuera trimestre. » 2'00

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA
D. GONZALO, 17.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Anuncios y comunicados,
á precios económicos.

No hay peor sordo....

Aunque con distinto epígrafe, el título con que encabezamos estas líneas viene poco más ó menos á intitular uno de la serie de notables artículos que don José Domingo Ruíz de Quijana viene publicando en los periódicos de Córdoba sobre el importantísimo asunto de la baja de los trigos.

El Sr. Domingo de Quijana, tiene razón que le sobra en las afirmaciones que hace, á saber: que la baja del trigo no obedece á la competencia de los trigos extranjeros; sino que existen en España, en la actualidad, la friolera de 6,170,00 (seis millones ciento setenta mil) quintales métricos como sobrante, y claro está que tiene que venir el abaratamiento, como vendría la subida si en vez de sobrante hubiera falta.

Pero como los labradores, ó algunos labradores, (porque no son todos) no entienden á razones confirmando con su conducta *que no hay peor sordo que el que no quiere oír*, persisten en atribuir á la incuria del gobierno la baja del precio del trigo, y al pedir al Ministro de Hacienda que se aumente el arancel á los trigos extranjeros, no obstante haberle ya subido 2'50 pesetas, les ha comunicado el Sr. Ministro que de los datos pedidos á las Aduanas resulta que no ha entrado un solo grano de

trigo en España desde hace tres meses.

Luego la causa de la baja no obedece á la importación, y bien claro lo dice el Sr. Domingo de Quijana:

«La producción del trigo en España en el año de 1910 fué de 37.407.517 quintales métricos, la de 1911 está calculada en 42.630.538 quintales métricos, dando un promedio de producción de 22 fanegas 63 centésimas por hectárea en 1910 y de 25 fanegas 31 centésimas por hectárea en 1911.»

«Ahora bien, la producción é importación de trigo en 1906 fué en total de 43.000.000 quintales, en 1907 de 28.000.000 en 1908 de 32.790.000 en 1909 de 39.900.000 y en 1910 fué de 38.600.000, lo que da un promedio de producción é introducción de 36.460.000 quintales en el quinquenio, y como en este año nuestra producción sola es de 42.630.000 quintales resulta que la cosecha de trigo *es superior al promedio de la producción y de la importación juntas* ó, lo que es lo mismo, que hay un sobrante sobre la producción de 6.170.000 quintales.»

«Claro es que este exceso de producción referido á los años anteriores ha de determinar los efectos que son naturales y lógicos. Primero, un abaratamiento que no puede sorprender á nadie y segundo una notable baja en la recaudación de aduanas, merma importante en los ingresos del Tesoro que no cabe atribuir á procedimientos recaudatorios ó fiscales.»

No obstante la claridad con que está expuesto el anterior razonamiento, los labradores (repito que algunos), no se dan por satisfechos y pretenden pedir al gobierno que cierre los puertos á los trigos extranjeros, sin pararse á meditar que se perjudicarían por otra parte; pues de conseguir lo que pretenden, que es mantener un precio determinado en el trigo, piden que se arruinen y desaparezcan las producciones del vino, la lana, los aceites, el ganado, etc., etc., producciones que exportamos en cantidades importantísimas y que en justa reciprocidad encontrarían cerrados los puertos extranjeros.

Increíble nos parece que pueda haber personas tan tercas que no atiendan la voz de la razón y persistan en una actitud que, de prevalecer, á todos perjudicaría.

Todo el mundo oye decir á los labradores, cuando el trigo está caro, que la causa obedece á la escasez del artículo; y, sin embargo ahora no quieren reconocer que la baja del trigo obedece á la abundancia del artículo.

Mucho nos alegraremos que las gestiones que ciertas cámaras agrícolas hacen para que se cierren los puertos, no prosperen, cuando nos hallamos en vísperas de la recolección de aceite, cuyo principal mercado es el extranjero, y, aunque es muy difícil, está en lo posible que en justa reciprocidad alguna nación cerrara el paso á nuestros aceites, lo que determinaría un grave perjuicio para los que pidieron el cerrojazo á los puertos.

COHECHO Y SEMENTERA



Cohecho es la última labor de arado que se da á los terrenos para recibir la

siembra; ó en otros términos; cohechar es mullir ó preparar el lecho á las simientes que muy en breve han de ser depositadas en la tierra, con el alto fin de que germinen, arraiguen, se desarrollen y fructifiquen.

Esta labor debe darse algo profunda y bastante yunta para que el terreno quede completamente desmenuzado y presente una superficie llana y sin terrones, si esto no pudiera ser, se allanará con la grada, ó con el rodillo si hubiese terrones, consiguiendo por este medio;

1.º Que al verificar la siembra queden las semillas repartidas con más igualdad.

2.º Que sean más fácilmente enterradas á igual profundidad.

3.º Que estando la tierra menuda y suelta, no queden en hueco las semillas.

Que la diseminación sea uniforme es punto que todos debemos comprender, porque además de ser muy feo ver una sementera nacida á ranchos, no es bueno nazcan unas plantas sobre otras, porque se estorban mutuamente, afluyendo sus raíces á un mismo punto, dando por resultado que la absorción radical consuma los elementos nutritivos, y el desarrollo y fructificación vegetal, no sean tan perfectos como si nacieran bien repartidos pues así cada planta extiende sus raíces con desembarazo y absorbe con desahogo las sustancias asimilables á su vegetación.

Es también importante que las semillas queden enterradas á igual profundidad, para que germinen y nazcan todas á un mismo tiempo; porque no hay duda que quedando unas muy hondas y otras muy someras, de unas y otras, se pierden muchas; de aquellas porque se almidonan, y de estas por quedar al alcance de los pájaros y otros animales, que las destruyen y comen; además, al no nacer con igualdad, la granazón tampoco será igual, porque las primeras que nacen, primero han de granar, cuyo perjuicio podemos evitar.

Si las simientes quedan en hueco, es

decir, sin un íntimo contacto con la tierra, la germinación no se verifica con normalidad, y el desarrollo, tanto del riego como de la plúmula, al faltarles punto de apoyo, se retuercen formando espiral, y el tallo sale al exterior con un color pálido por falta del ácido carbónico que en la obscuridad no ha podido absorber, pasa apropiarse el carbónico y expelar el oxígeno.

Por tanto, la labor de cohecho es delicada y ha de darse con conocimiento, siendo fácil por cuanto se verifica sobre suelos barbechados, que se prestan á quedar en el estado apetecido.

Tan precisa es esta labor, precedente á la de sementera, que sin ella no se prepara el lecho ni cubierta á las semillas que han de dar á luz nuevas plantas que ansía el labrador ver nacidas, para que crezcan y luego fructifiquen.

Después del cohecho viene la sementera.

Las semillas deben enterrarse tanto menos cuanto menores sean, teniendo en cuenta que en terrenos ligeros deben quedar á mayor profundidad respecto de lo conveniente en los compactos, y que en los muy húmedos han de cubrirse superficialmente, así como en los muy secos han de cubrirse más.

Tenga el labrador presente estas observaciones para calcular con acierto la profundidad del surco en la sementera, según los casos.

Expresada labor debe ser siempre yunta y llana, excepto en lugares húmedos que se alagunan, pues en estos, los surcos se harán formando camellones bien pronunciados y transversales á las curvas de nivel, para que por ellos escurra el agua y sirvan de saneamiento.

Las plantas aunque seres vivos carecen de locomoción y por lo mismo hay que proporcionarles el bienestar poniendo á su alcance los medios necesarios para su germinación y desarrollo.

Justo Caballero,

Perito Agrónomo.

LA SOLIDARIDAD

A nuestros Obreros

No os extrañe que os llame así.

Como hay una patria grande hay también una patria pequeña, que se caracteriza por el acento especial del habla y que no se confunde con el de ninguna región.

Nosotros tenemos nuestros gustos y nuestro carácter y llevamos en nuestro cuerpo un alma, que aunque nacida en la patria española, se ha educado en la patria chica, en los efluvios de nuestra sierra y con los recuerdos históricos de nuestra Mezquita.

Por eso os llamo nuestros; porque nuestro es todo aquello que nos asemeja, todo aquello que nos une y todo aquello que amamos y que lloramos desde que abrimos los ojos á la vida hasta que los cerramos á la muerte.

Imposible sería confundir el tipo andaluz con el valenciano, como imposible sería confundir á este con el catalán sin embargo de la proximidad.

Pues si esto ocurre en lo que afecta á nuestro exterior, ¿cómo no ha de haber también una diferencia sensible en la manera de sentir y de pensar? Indudablemente que la hay, esta diferencia se ha visto comprobada en la distinta manera de responder las provincias ó regiones al iniciado movimiento revolucionario.

Vuestros ilusos y teorizantes jefes pretenden un error al querer formar de la conciencia obrera un imperio universal con el nombre de solidaridad, olvidando las enseñanzas de la Historia, que la preponderancia de un solo principio ha sido en todas las épocas la causa de la tiranía.

La solidaridad es un nuevo despotismo que se intenta crear para lanzar su fuerza ciega, quizá, contra nuestras propias conveniencias de clase; sería aprisionar vuestras conciencias á los egoismos maquiavé-

licos de un César espiritual, cuando la ley del progreso social tiende más bien á su emancipación y á la autonomía de los pueblos.

Roma se mantuvo grande mientras la formaban la autonomía de las provincias y de las ciudades; cuando se les quiso imponer la majestad despótica imperial á estas provincias y municipios, empezó su decadencia, terminando por la invasión de los bárbaros.

No ha sido posible formar un solo imperio del mundo por aquellos que lo han pretendido. Lo intentó César, lo intentó Carlo-Magno, lo intentó Carlos V y lo intentó Napoleón I, porque allí donde ha nacido una fuerza despótica, ha nacido otra fuerza libertadora, creada por Dios para humillar la soberbia de las tiranías.

Contra la fuerza despótica de la corte de Luis XVI, nace la fuerza de la revolución; contra la fuerza despótica de la Revolución, vino el Imperio de la reacción de Napoleón I, y contra la fuerza tiránica y avasalladora de éste, surgió la alianza de las naciones del centro de Europa, quedando destrozado en los campos de Waterloo.

Pues esto mismo ha ocurrido cuando se ha querido imponer la tiranía á las conciencias para formar un solo imperio de las creencias. En el Asia y en todo el norte de Africa, sucumbe la Iglesia cristiana por la invasión de los bárbaros musulmanes; en la misma Europa, Calvino y Lutero producen una nueva escisión en la Iglesia católica, y no bastante con esto, los Papas quedan desposeidos del poder temporal por la formación del reino de Italia.

Pues al lado de vuestra solidaridad surgirá otra fuerza contraria por instinto de conservación y entonces quedarán anulados vuestros derechos, porque en las fuerzas en lucha cruenta no hay derechos sociales, no hay evolución, porque no hay libertad.

No es vuestro partido ni puede ser un partido político; es la aspiración de una clase que tiende á mejorar su situación económica dentro de la misma clase, á lo que tiene perfecto derecho, porque la civilización y el progreso también deben extender su mano bienhechora hacia vosotros; pero tened entendido que nada más peligroso para vuestra causa que provocar una reacción; nada más peligroso para vuestra clase que excitar el instinto de conservación de la fuerza contraria, porque tardaríais medio siglo en conseguir lo que ya está condensado en la mente de todos y lo que la sociedad actual os puede conceder.

Vuestros inspiradores han tenido más maldad que talento al provocar en plena democracia el pasado movimiento revolucionario, sin tener en cuenta que el elemento democrático en el poder es el elemento peor respirable para las revoluciones. Pero si mal lo han hecho en esto, lo han hecho peor concitando vuestro odio contra los patronos y la propiedad, olvidando que todos somos hombres y que late en nuestro corazón un sentimiento de humanidad, que terminará por la civilización y por el progreso, á que se vea en el obrero un hermano menor al que hay que sacar de su postración.

Yo os volvería á recomendar que tengais, sí, vuestros Centros, pero independientes, porque eso de la solidaridad es como hacerse fiadores de los vagos y de los malvados; que tengais vuestras bibliotecas, confiando á los libros de ciencia y á la Historia vuestra suerte, en vez de confiarla á oradores de mitin y de plazuela que os ocultan la verdad, y que solo buscan su medro personal confiados en vuestra falta de ilustración y en vuestra fuerza. Vuestra causa va unida á la civilización y la civilización prospera con la libertad.

Manuel PRIEGO.

Córdoba.



¿QUE ES POESIA?

(SONETO)

Para el inspirado poeta
Florencio Ferrara.

El brillar de pupila centellante
el suäve perfume de las flores,
el trinar de parleros ruiseñores,
la mujer de belleza deslumbrante.

De la luz sus reflejos de diamante,
de la luna plateada los fulgores,
los grandes y sublimes esplendores
de ese sol que me alumbra fulgurante.

La canción de un amante enamorado,
la sonora y argentina carcajada,
la dulce y misteriosa melodía,

el beso de una hermosa apasionado,
la mirada de amores impregnada
y un canto á la mujer, eso es poesía.

Julio G. de Montilla.

Puente-Genil.

LA CASA CAÍDA (1)

¡Qué silenciosa y qué triste!
¡qué triste está la casita!
¡si parece un cementerio!
¡si es un montón de ruínas!

Solo algunos blancos muros
el vendaval desafían,
amenazando caerse
sobre una acacia florida.

En el arco roto, cuelgan
sus nidos las golondrinas;
por no romper el silencio
temerosamente pían.

¿Dónde están los habitantes
de la casa derruída?
¿dónde los que levantaron
esas paredes caídas?

¿dónde fueron los amores
ardientes de aquellos días?...
Todo lo arrastró una ráfaga,
como á las hojas marchitas.

Dice la gente del campo
que la casa está maldita;
¿quién á sol puesto cruzara
cerca de aquellas ruínas?

Mozo que en la noche oscura
cruza la senda vecina,
ó vá de ronda á la aldea,
ó amor tiene en la campiña.

Y el eco de la guitarra
al palpitar en la brisa,
parece que se despierta
de su sueño la casita.

¡Ay de la casa ruinosa!
¡ay del alma dolorida!
¡si parece un cementerio!
¡si es un montón de ruínas!

Agustín Aguilar y Tejera.

(1) Del libro en prensa, «Romancerillo del Campo».

MODERNISMO

Á TERESA MARTÍN ELÍAS

Soy el mísero poeta, por tu amor hipnotizado,
el cantor de la pureza de tu rostro inmaculado,
un devoto de las gracias de tu cuerpo virginal;
el que sueña con el logro de venturas increíbles,
soy el loco que ambiciona tus caricias imposibles,
el bohemio que suspira por la flor de un ideal.

Peregrino de la vida, ante el sol de tu hermosura
me he postrado reverente, palpitando de ternura,
por llegar, lleno de láuros, á la gloria de tu amor;
te he querido con vehemencia y he llorado como un niño,
más, sin darte exacta cuenta del valor de mi cariño,
lo has pagado con desdenes, aumentando mi dolor.

Yo nací para quererte, porque Dios así lo quiso,
pero dime: por qué nublas el soñado paraíso
que en el fondo de mi alma forjó loca mi ilusión?
¿es que gozas con que llore tus desprecios? ¿es que quieres,
imitando las acciones de millones de mujeres,
destrozar de quien te adora la idolátrica pasión?

¡Ay, Teresa! grato origen de mis más hondos dolores,
flor más pura y más sublime del jardín de mis amores,
¡yo sé bien que estoy muy lejos de alcanzar lo que soñé!
Ya sé yo que el dolor mío, por tu causa será eterno,
cual los astros en el cénit, como el fuego en el infierno,
y que otro será el dueño del amor que yo sembré.

Te he perdido. Te he perdido para nunca más hallarte.
yo, que vivo porque vives, que nací para adorarte,
que me encuentro á tí sugeto por estrecha esclavitud;
yo, que en líricas canciones enzalcé tu cuerpo hebreo,
y soñé, enfermo de amores, en los brazos de Morfeo
alcanzar el dulce premio de tu virgen juventud.

Mas no obstante haber perdido la ilusión de poseerte,
como dura aún en mi alma el anhelo de quererte,
voy á hablarte con franqueza, como habla el Trovador:
¡Oh adorable flor temprana, que á mi mente tiene inquieta
al perder, como has perdido los amores de un poeta,
no pretendas hallar nunca las delicias del amor...!

Madrid.

Ernesto Montilla.

Y VA DE CUENTO

En un vagón de tercera, viajaban dos campesinos, del mismo pueblo vecinos, quienes por la vez primera, abandonando el redil y sin ningún equipaje emprendieron un viaje en tren de ferrocarril.

Y como sucede á los que no están acostumbrados á viajar, asomados á las ventanas los dos fueron casi todo el día con júbilo extraordinario mirando el paisaje vario que desde el tren se veía, gozosos, naturalmente, alguna huerta al cruzar y asustados al pasar por un elevado puente.

De lo que más se asustaron ambos, con mucha razón, fué cuando de sopetón en los túneles entraron.

Y como las distracciones de quien viaja en los trenes, es bajar á los andenes de todas las estaciones, ellos, en esto, imitaron á los demás viajeros y así todo el día estuvieron hasta que, al fin, se cansaron y, en el asiento del coche uno de ellos extendió una manta y se durmió apenas llegó la noche.

El otro, como sabía leer, muy poco y firmar, se ocupó en deletrear cuantos letreros veía.

—«Se...se...no...ra» «Ca...ba...ye...ro»
«Te...le...ja...fo» «Di...re...si..on»
«Re...tau..ran» «In...te...ven...si...on»
«Cu...da...do...co...lo...ra...te...ro»

Por casualidad sería; pero su coche paraba siempre, frente á donde estaba el rótulo en que decía el nombre de la estación; por lo que los fué anotando en un papel, procurando fueran en correlación.

Como era natural al fin sintióse cansado de ir de pié, y atolondrado por el ruido infernal que en su marcha producía el tren; por lo que sentóse y vigilando quedóse al otro mientras dormía.

Había pasado un momento no más, cuando el tren paró y frente, el coche, quedó del cuarto número *ciento*.

Para anotar el letrero se asomó á la ventanilla copiando de la tablilla el rótulo todo entero, y propinando al pobrete que dormía, un pescozón, le dijo:— Arriba Ramón que ya estamos en *Retrete*.

Y le respondió sencillo: — Bien; pos si tiempo tenemos, ¿te paese que bajemos á tomar un bocaíyo?

Baldomero Giménez.



CANTARES

Aunque digas que me quieres
no te llegaré á creer
pues sé lo falsa que eres.

—
Celos amargos
tengo del agua,

porque besa tu cuerpo
cuando te bañas.

—
Dos estrellas se han perdido
y no las pueden hallar,
¡tápate, niña, la cara
que allí escondidas están!

—
No te pongas orgullosa,
que mi persona no aguanta
lo que te aguantaron otras.

—
Al morir me dijo
llorando mi madre:
¡como te he querido no será posible
que te quiera nadie!

Joaquín Díez Serrano.

LA ULTIMA CARTA

Yo conservo una carta perfumada
repleta de ilusiones y de vida,
que es la carta más bella y más sentida
que salió de las manos de mi amada.
Con deleite la tengo yo guardada
por ser de una muerta desprendida,
que dejó para siempre mi alma herida
cuando hundióse en las sombras de la nada.
Tan sólo por leerla he consentido
en vivir; y leyéndola he vivido
á las luces del Sol y de la Luna;
todas mis ambiciones las encierra
pues fué el recuerdo que dejó en la tierra,
que guardo, cual se guarda una fortuna.

Antonio Morilla de la Torre.

EPIGRAMAS

Un joven naturalista
pidió la mano de Inés;
la madre, que era muy lista,
preguntó con interés:
—«¿Vuestros padres son «auríferos?»
¿de qué familia es usted?»
Y él dijo con mucha fé:
— «Señora, de los «mamíferos.»

V. Martínez.

—«Déme usted un par de coronas
para mi esposa y mi suegra.»
—«¿Gústale á usted siempre vivas?»
—«¡¡No señora.. siempre muertas!!»

Alfredo Pallardó.

En Jueves Santo, un chicuelo
perdió al juego no sé cuánto,
y... «¿Ves?» le dijo su abuelo:
«¡Por jugar en Jueves Santo!»
— «Podrá ser,» le contestó
el chicuelo con desdén:
«pero el que á mí me ganó,
dígame usted... ¿no jugó
en Jueves Santo también?»

M. A. Príncipe.

Yo me casé con usted
por dormir en buena cama,
y ahora salimos con que
el colchón no tiene lana.

—«Por qué dará don Manuel
de patadas á su potro?»
—«Para convencer al otro,
que es menos bestia que él.»

Plácido.

El general que aquí yace,
hizo lo mismo que el Cid...
Entraba muerto en la lid.

Martínez de la Rosa.



CHISMOGRAFIA

Leo, y se me pone el pelo de punta:

«De un diario inglés tomamos la siguiente información sobre los atrevidos experimentos que el doctor Margitot ha realizado, y los cuales, aún cuando nada corrientes, no están, sin embargo, fuera del dilatado campo de las posibilidades á que nos tiene acostumbrados el progreso científico.

El doctor Margitot, en casos de catarata ú otras enfermedades del aparato visual, en las que la córnea pierde su transparencia, extrae el tejido inútil y lo sustituye con una córnea normal procedente de un conejo, un perro ó un ser humano (del cadáver, por supuesto), y con éxito, según parece.

Pero lo más notable es conservar esos tejidos vivos varios días, para poderlos emplear cuando sea oportuno. Su método consiste en tenerlos sumergidos en suero de sangre de un ser de su misma especie, manteniendo la temperatura normal en la estufa y con una asepsia absoluta.»

Nada, lo dicho, señores;
que al paso que va la ciencia
poniendo trompas de Eustaquio,
inyectando sangre agena,
como quien trasiega vino,
de unas venas á otras venas;
sustituyendo costillas
malas, por otras muy buenas;
y, ahora cambiando los ojos
por el sistema que emplea
Margitot, no será extraño
que, con el tiempo, aparezcan
en revistas y periódicos
con *manos* y grandes letras
anunciándose á porrillo
las fábricas de cabezas

á precios muy reducidos,
y se diga á la clientela
que se *sirven al minuto*
lo mismo que las tarjetas.

*
**

En Zafra, una joven campesina dió tan fuerte patada en la barriga á un compañero suyo por cierta libertad que este se tomó con ella, que el joven falleció al día siguiente.

Esa joven se merece
por su estocada de cuadra
á que la condene el Juez
á llevar puesta una traba.

*
**

En Ronda, un sugeto apostó con el dueño de una confitería á que se comía en menos de diez minutos cincuenta pasteles de carne.

Y... dicho y hecho: se los comió.

Pero el confitero, apenas hubo terminado de comer aquel salvaje, le dió, supongo que de propina, ó como postre, un par de soberbias bofetadas.

Muy bien hecho; si yo fuera persona de algún dinero le regalaba al instante con un brillante soberbio, un anillo, para que siempre lo llevara puesto en la mano con que dió las dos tortas, en recuerdo de las guantadas más grandes y oportunas que se dieron desde nuestro padre Adán hasta los presentes tiempos.

Crescencio.

NOTICIAS

Rasgo plausible.

Lo es sin ningún género de duda, el realizado por las niñas Enriqueta Chavarría, Rosario Reina, Concepción Campos y Enriqueta G. de Montilla, alumnas de la escuela pública que dirige la ilustrada profesora D.^a Etelvina González de Almeda, las cuales han invertido las cinco pesetas con que cada una fué premiada en los exámenes realizados la semana anterior, en tela para las niñas más pobres de la clase.

Felicitamos á las jóvenes por tan hermoso rasgo de caridad y hacemos extensiva nuestra enhorabuena á la susodicha Profesora que tan dignas alumnas tiene.

Suspensión.

Por no haber comparecido uno de los procesados, soldado en la actualidad del Regimiento Lanceros de Sagunto, ha sido suspendido hasta el próximo día 7 el juicio oral, que en causa por incendio, debió celebrarse el día 3 contra dos jóvenes de esta localidad.

Absuelto.

Ha sido absuelto por la Audiencia provincial de Córdoba en la causa que se le seguía, nuestro paisano Miguel Limonchi.

Muy poderosas deben haber sido las razones alegadas por el defensor de dicho Limonchi, cuando el nuevo Jurado ha confirmado en un todo el fallo absolutorio del Jurado anterior.

D. E. P.

Ha fallecido en Melilla, á la edad de 22 años, la angelical y virtuosa Sra. de nuestro estimado paisano, Don José Gómez Fernández, Capitán de Infantería, cuyo se-

ñor se encuentra en la actualidad en aquel Ejército de operaciones. Nos asociamos al justo dolor del atribulado esposo y le hacemos presente nuestro pésame más sentido por tan irreparable pérdida.

Boletín Religioso

Santo del día: San Froilán.

El día 3 dió principio la novena de San Francisco de Asís en el ex-convento del mismo nombre.

El día 12 dará comienzo la novena de Ntra. Sra. del Pilar en el citado ex-convento.

La hora de ambas funciones religiosas es media hora después de oraciones.

Correspondencia

F. V. R. —*Jaén.*—Allá vá, para que no nos tache de desatentos, uno de los cantares mejorcitos que nos ha enviado.

Chiquilla son tus pupilas,
negras como el azabache;
por eso yo desearía
verte rodando en un coche.

Y V. tirando de él; ¿no es verdad, amiguito?

S. T. E.—Se publicarán los epigramas.

D. S. G.—Su crónica es un plagio burdo de aquel ilustre escritor que se llamó Eusebio Blasco.

Quedamos pues, en que V. es un *Vivillo* de la literatura.

M. M. G.—Gracias por sus elogios. Se hace lo que se puede y esto es todo.

No nos olvide y mándenos algún trabajito.



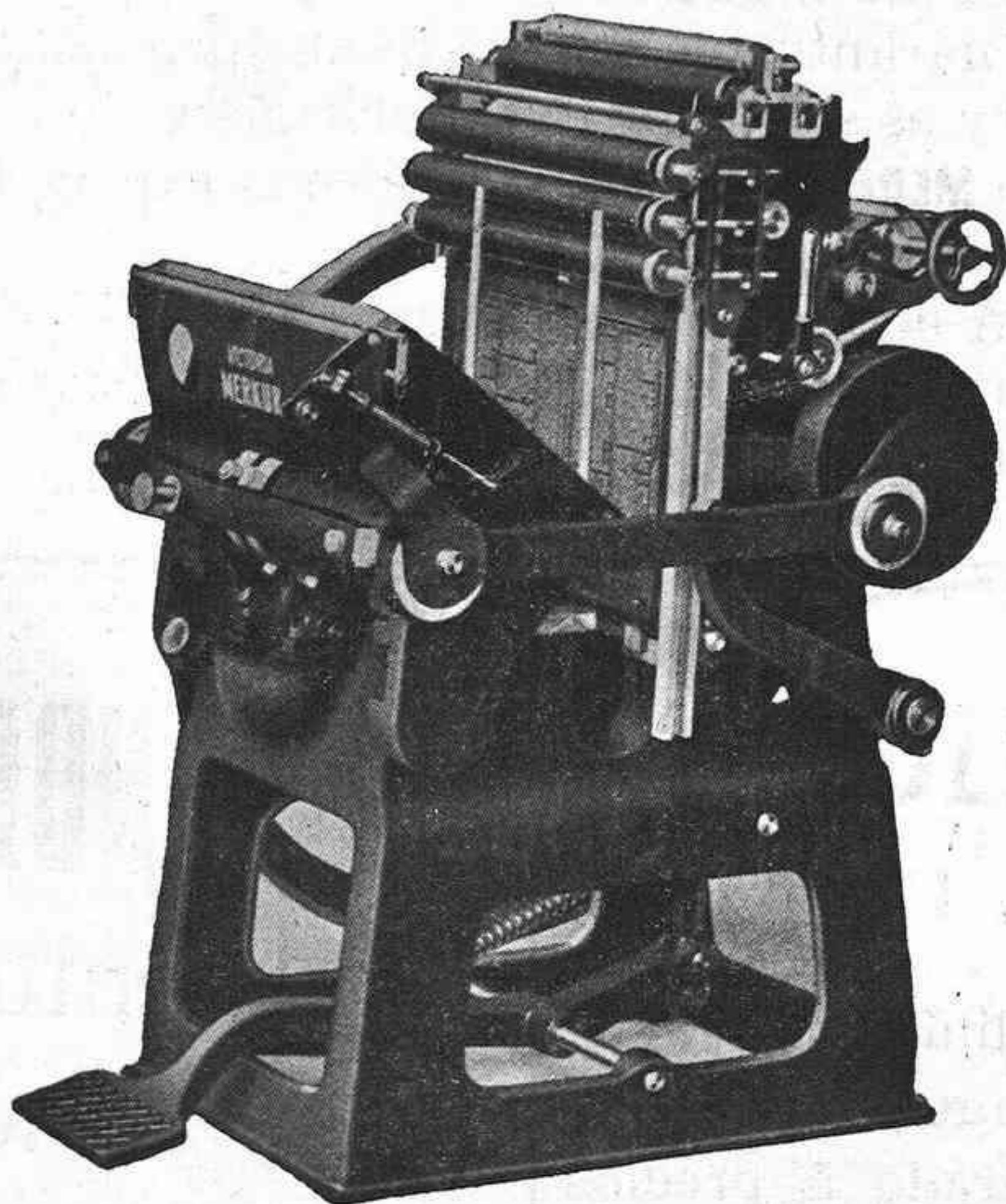
“La Estrella,”

IMPRESA, LIBRERIA, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

BALDOMERO GIMÉNEZ LUQUE

Don Gonzalo, 17.-PUENTE-GENIL

¡PRONTITUD!



¡ECONOMÍA!

En este acreditado establecimiento, se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos, con prontitud, esmero y economía, á precios sin competencia.

Periódicos, Revistas, folletos, estatutos, memorias, cartas, sobres, facturas, cheques, memorandums, circulares, recibos, prospectos y carteles.

No haced encargos, sin consultar los precios de esta casa

SANTA FILOMENA

GRAN FABRICA MOVIDA Á VAPOR

DE DULCE DE MEMBRILLO Y JALEA
DE

MARIANO REINA

PUENTE-GENIL

Esta casa se distingue de las demás en que solo fabrica clases finas y garantiza la pureza de sus productos.

Pruébense y es su mejor recomendación.

Ha ganado **MEDALLA DE ORO** en la última exposición Universal de Buenos Aires.

DE VENTA en la calle D. Gonzalo, en la tienda de D. José Molina; Cervecería de D. Francisco Alvarez y en el Estanco de D. Rafael Muñoz.

H. PALOMO

— Jesús, 17. —

En esta acreditada casa, encontrará su distinguida clientela un servicio esmerado á precios económicos.

Almuerzos desde 3 reales en adelante.

Comidas á los mismos precios.

El dueño del establecimiento advierte que, para evitar errores se haga el pago por anticipado.

No equivocarse — JESÚS, 17.

SE VENDE

 Una es-

tanteria
y un mostrador,
completamente nue-
vos, propios para
establecimiento de
quincalla, paquetería
y coloniales.

Darán razón en casa de

Don Alfredo Rey — Calle Nueva.